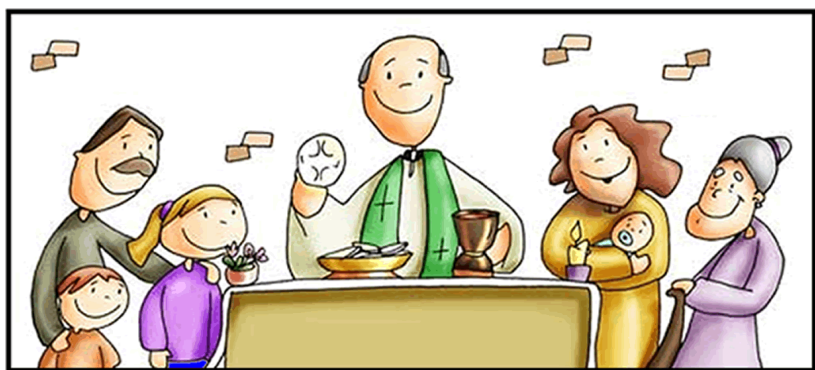


Algunas personas juntan las manos sobre el pecho como un signo de devoción y amor para recibir a Jesús en el corazón.

En algunos lugares se acostumbra recibir la comunión en la mano. En este caso se coloca la mano derecha abajo y la mano izquierda arriba, se recibe la Hostia Consagrada y con mucho respeto se lleva a la boca, cuidando de que no quede ninguna partícula en la mano.



5to. Paso: Agradecer a Jesús Eucaristía su presencia en mi corazón.

Una vez que has comulgado vuelve a tu lugar con devoción y recogimiento. Piensa que Jesús mismo está dentro de ti y que es el huésped más importante del mundo.

Al llegar a tu lugar toma una posición cómoda que te permita concentrarte para orar; piensa quién está dentro de ti. No hay nada más real en el mundo en este momento que la presencia de Jesús, el Hijo de Dios, en tu corazón.

Pasos para una buena comunión



1er. Paso: Saber a quien voy a recibir en la comunión y deseo de recibirlo con alegría y devoción.

En la Hostia consagrada está realmente presente Jesús, vivo y resucitado, con su cuerpo, alma y divinidad.

Él quiso quedarse escondido bajo la “apariencia” del pan y el vino para ser nuestro alimento; Nos llena de alegría y esperanza nuestro corazón.

2do. Paso: Tener limpio nuestro corazón, es decir, en Gracia.

Cuando vamos a comulgar debemos reflexionar cómo está nuestro corazón para saber si es un lugar digno y adecuado para recibir a Jesús Eucaristía.

Por eso es conveniente que nos preguntemos: ¿he cometido algún pecado grave del que no me he arrepentido ni he confesado al sacerdote?



Puedo comulgar... si me he confesado recientemente y no he cometido pecado grave, puedo acercarme a comulgar pidiendo perdón a Dios por los pecados y faltas que he cometido en este tiempo, esforzandome por no volver a pecar y rezando el “acto de contrición”. Procuro vivir en Gracia y tener limpio mi corazón.

No debo comulgar si... he cometido algún pecado grave (algo malo que desagrada a Dios y que, sabiendo que era malo, lo hice de todos modos).

Si hace mucho que no me confieso y reconozco que he ofendido a Dios y a mis hermanos.

3er. Paso: No haber tomado alimentos sólidos o líquidos por lo menos una hora antes de comulgar.

EL AYUNO EUCARÍSTICO: es un tiempo (una hora) en el que nos privamos de alimentos sólidos o líquidos para disponer nuestro cuerpo y recibir a Jesús Eucaristía.

4to. Paso: Comulgar con respeto y devoción.

Debemos tratar de no distraernos mientras nos acercamos a comulgar y no debemos perder de vista a quien vamos a recibir porque es un invitado muy importante para nosotros:

- ✓ Procura no ir mirando a todos lados
 - ✓
 - rata de no saludar a las personas que encuentres, (familiares, amigos), ellos comprenderán que no es momento para saludos y respetarán tu silencio.
 - ✓
- Ayuda mucho participar en lo cantos si te fijas bien lo que dice la letra. Pues nos ayuda a disponernos.



Cuando llegues frente al sacerdote él levantará la Hostia consagrada y te dirá: **“El Cuerpo de Cristo”** tú debes responder: **“Amén”** con voz clara y fuerte y después abrir la boca y sacar un poco la lengua para recibir la Hostia consagrada.